

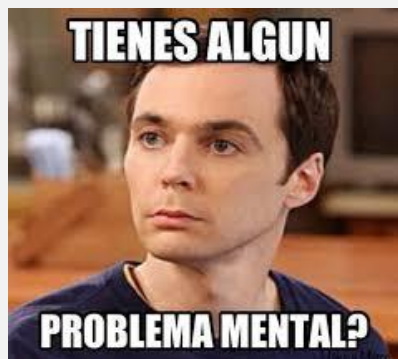
Nº 93, 26 de julio de 2019

Sección Sindical de CGT Barajas
La Hoja de la Semana

DE LA QUE SALE



¿Quién decide el gobierno?



Aunque ya se tenían ciertas sospechas, si de algo ha servido este debate de investidura es para tener certezas, por fin han destapado a bombo y platillo para quien se gobierna en este país y a quien hay que tener contento con los ministros nombrados.

Y claro, tú crees que es a ti, sufrido votante, tú que cada cierto tiempo, vas a celebrar con tu voto la fiesta de la democracia, tu que te crees que tu voto es importante, que tienes posibilidad de decidir, y resulta que te enteras de golpe que hay que conformar un gobierno que no inquiete a la CEOE, que por si no lo sabes, es la

asociación de grandes empresarios, así es que si tú no eres un gran empresario, ya sabes, tu voto vale eso, lo que el empresario diga.

!!! ZAS EN TODA LA BOCA !!!

Tráete el papel higiénico de casa...

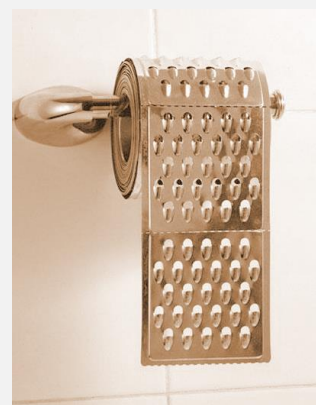
No te extrañe si esta es la próxima idea de nuestros gurús para reducir costes, a la vista de las propuestas que hacen.

Aquí vuelven al esperpento de culpabilizar y hacer responsable del ahorro, al eslabón más débil de la cadena, el trabajador, porque no se te olvide, manager, que tú eres un trabajador más y presionándote a ti, tú presionarás a tus subordinados y así continúa la cadena de transmisión, hasta llegar al escalón más bajo.

¿Cómo puede ser que los programas de mejora implementados y premiados no hayan dado como resultado un impresionante ahorro de costes?

¿Cómo puede ser que se afronte un ahorro de costes reduciendo la contratación externa? Pero ¿no era más barata la subcontratación? ¿Cuándo nos engañaban, antes o ahora?

Del despilfarro acumulado en saraos absurdos para lucimientos propios, en team buster de lujo, en implantaciones de turnos de trabajo inoperantes, en renting de coches de alta gama, etc... Ni mención, oiga.



NO COLABORACION LOW COST



¿Saben los de Airbus Operaciones que están en no colaboración? ¿Sabéis los de Defensa que estáis con colaboración? En este desmadre de [anti]acción sindical, y con estos calores, ya no sabemos, ni nos importa nada. Y en este contexto, la acción de las direcciones de las empresas, al tran tran, será aplicar la salida de compañeros por el art. 60 del Convenio, ofreciéndote como

mejor alternativa, si eres de contrato temporal, que cambies tu vida y te hagas alemán. ¿Y a mí que me importa si soy de contrato indefinido? El replicante Roy Batty lo tenía claro, su contrato temporal era de 4 años[de vida]:

Es toda una experiencia vivir con miedo, eso es lo que significa ser esclavo

Que la tierrate sea leve, Rutger.



En ocasiones nos asalta la sensación de necesitar un movimiento sísmico o similar para agitar los cimientos de la sociedad que nos rodea. Dado que no tenemos la posibilidad de activarlo a voluntad, acabamos pensando en soluciones similares que sí dependan de lo que podemos hacer, e inevitablemente nos viene a la cabeza la idea de llevar a cabo una Revolución, imaginada como cambio importante en el estado o

gobierno de las cosas.

No vamos a negar que tal posibilidad esté envuelta en un halo romántico (sentimental, generoso y soñador, según una de las acepciones), aunque en realidad se encuentre también atrapada en ser un giro o vuelta completa que da una pieza sobre su eje. Y eso es lo que más se teme que acabe siendo: Una vuelta al principio.

Y no se teme porque el principio sea en sí algo desfavorable –si la evolución ha tomado un rumbo poco favorecedor, volver al comienzo puede ser la solución–, sino porque en cada revolución se producen pérdidas, y desde esa óptica, encontrarse de nuevo en el punto de partida se convierte en la máxima frustración.

Las sucesivas y cada vez más frecuentes revoluciones reorganizativas de Airbus han conseguido algo más: tan frustrante resulta que vuelvan al comienzo, como el resultado de su evolución. Se nos están quitando las ganas de volver a tener la idea de hacer una revolución, porque no nos están dejando ya más que desear el Ragnarok.

Atent@s, que en Septiembre viene otra... más.

EL “PADEFO”

Dícese de la persona trabajadora cuya máxima en la vida es “PAso DE FOllones”. Es el trabajador ideal que buscan los “empresarios hispánicos”. Los padefos forman el glorioso ejército padefil, famoso por sus ataques suicidas en masa mediante los cuales Españistán acabara venciendo a China en la guerra de costes salariales. El padefo reúne unas características que lo hacen muy atractivo para las empresas porque son como zombies, que ni sienten ni padecen. Les puedes bajar el sueldo, subirles la jornada, cambiarles el horario, moverles de sitio, marcarles las vacaciones, denegarles los permisos... no harían nada aunque dejaran de pagarles varios meses. Jamás demandarán a la empresa porque temen el castigo divino. Comerán felices su mierda y pedirán otro plato. Los padefos son muy “bienmandaos”. Se quejan de las largas jornadas de trabajo pero se quedan de gratis un rato más todos los días. Para sentirse protegidos se afilian al sindicato aunque nunca hacen uso de sus servicios. Asisten a las asambleas casi obligados, sin participar salvo para dar la razón a los que mandan. Jamás les veras en manifestaciones o concentraciones que no estén debidamente autorizadas o pactadas con la empresa. Si la cosa va mal se ponen en la piel del empresario y opinan que el despido es caro y el mercado laboral es rígido. Muchas veces el padefo no sabe que lo es y encima suele acusar a los demás de ser padefos porque nunca se quejan como él... en la máquina del café.

